

REVISTA
DE
CIENCIAS ECONÓMICAS

PUBLICACIÓN MENSUAL

DEL

Centro Estudiantes de Ciencias Económicas.

DIRECTOR:

ROBERTO A. GUIDI

AÑO II

NÚM. 13

JULIO DE 1914



DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
4835 - CALLE CHARCAS - 1835
BUENOS AIRES

LA INDUSTRIA DE LOS PERFUMES

Esta industria, tan desarrollada en los países de Oriente y en casi todos los de clima cálido, tan remunerativa para los que se dedican a ella por los resultados beneficiosos que rinde, va experimentando una honda crisis. Los productos artificiales se asemejan mucho y su costo de preparación es mucho menor.

A pesar de esto, serán las plantas las fuentes principales de la preparación de perfumes por muchos años aun.

Todas las partes de los vegetales son capaces de producir *cuerpos aromáticos*: las raíces, cortezas, maderas, flores, hojas, frutos, resinas o bálsamos. Pueden resumirse en cuatro los procedimientos de extracción de los *principios olorosos*:

1°. — *El engrasamiento* o absorción por los aceites y las grasas. Este método produce *pomadas y aceites perfumados*.

2°. — *La compresión*. Aplicada a algunas cortezas y almendras de naranjos, bergamota, almendras amargas, etc.

3°. — *La maceración* por el alcohol, éter ordinario, éter de petróleo, acetona, cloruro de etilo, etc. Se utiliza en la extracción de los aceites esenciales de rosa, violeta y naranjo.

4°. — *Tratamiento por vapor de agua o destilación*, que se emplea generalmente cuando se trata de maderas u hojas.

El rendimiento y la calidad de los productos obtenidos depende no solamente de la perfección de los aparatos y de la manera de conducir la operación sino también del

cuidado que debe tener el operador según las distintas propiedades que tengan las plantas a utilizar.

Fabricación de los aceites esenciales por medios químicos: Es una industria que, a pesar de los pocos años que lleva de existencia, ha realizado ya grandes progresos, obteniendo de un modo sintético multitud de cuerpos *éteres* y *aldehidas*, poseyendo sustancias olorosas parecidas a las esencias naturales.

Los primeros ensayos fueron hechos sobre ácidos orgánicos (fórmico, acético, butírico, etc.) en contacto con alcoholes de la serie grasa, obteniéndose *éteres* muy aromáticos, idénticos a los dados por los vegetales.

Así, por ejemplo, combinando el ácido fórmico con el alcohol ordinario, obtiéndose el *formiato de etilo*, muy parecido por su olor a la esencia de *rhum*; el ácido butírico con alcohol nos da el *butirato de etilo*, una esencia artificial igual a la esencia natural de *anáñá*.

De la misma manera y operando con otros ácidos y alcoholes obtendríamos una buena cantidad de *cuerpos olorosos*.

Fueron estos, pues, los principios, el origen de la gran industria moderna. La cual paulatinamente fué ensanchando sus límites, con los progresos realizados en la química orgánica, en la simplificación de los métodos de análisis inmediato. Dió esto por resultados que se obtuvieron químicamente esencias cuyo precio era antes bastante elevado, y que ahora, merced a estos descubrimientos, ha mermado y sufrido una fuerte baja en plaza.

La esencia natural de almendras amargas de 300 francos se pudo obtener a 60 francos, preparándola sintéticamente de la *aldehida benzoica*. Otras, como la de *vainilla*, bastante cara, se prepara de los compuestos del alquitrán (el guayacol) tratándolo por el cloroformo y óxido de plomo. La esencia de violeta, cuyo precio era de 50.000 francos el kilogramo, se obtuvo combinando la acetona con citral y deshidratando la combinación, dando así *lioneol* muy parecida a la esencia natural.

La esencia de trementina obtenida por destilación de la resina de los pinos es una de las principales materias primas para la industria de muchísimos perfumes artificiales.

Se fijan sobre esta esencia los elementos del agua, dando una especie de alcohol; éste y sus éteres dan esencias artificiales de *lilas* y de *muguet*, cuyo precio de 300 francos, hace 10 años, ha bajado hoy a 40 francos (la artificial).

Los perfumes sintéticos, preparados por medios químicos, van pues poco a poco desalojando y ocupando el lugar de las esencias vegetales más estimadas.

FRANCISCO SABATINI.

NOTAS MARGINALES

SOBRE LO MISMO.

«La Prensa» se ha ocupado recientemente del plan de estudios de la Facultad de Ciencias Económicas, asignando un valor primordial a la geografía, tanto más cuanto que es el nuestro, al igual de los demás de América, un país dinámico. De aquí también la conveniencia, según el colega, de hacer estudios fuera del patrón europeo, a fin de encaminarlos hacia las fuentes de nuestra riqueza, no explotada aún en su mayor parte.

Y nosotros creemos que, además de las materias que él propicia, hay otras que son un complemento obligado de nuestros estudios económicos, tales como la botánica, zoología y geología argentinas, que ofrecen un ancho campo de investigación. Además, tienen la ventaja de su amenidad, favorecen el espíritu de observación y dan el dominio de los detalles, que es un factor importante en todo estudio.

En esa forma los estudiantes arribarían por sí solos a conclusiones que ahora tienen que leer en tratados faltos de elementos para comprobar la veracidad de muchas afirmaciones.

Necesario es apartarse cada vez más de la forma rutinaria de hacer estudios económicos, alejados de los fenómenos que los motivan.

Si la vida social es el producto de un sinnúmero de factores, para estudiar esa vida y buscar remedio a los males que ella pueda engendrar, lógico es que se estudien separadamente esos factores, para que sirvan de pauta en la investigación de la verdad.